

II Encuentro de Jóvenes Investigadores
***“Consolidando espacios del quehacer científico
en San Juan”***

***ARTICULACIONES INTERTEXTUALES E
INTERDISCURSIVAS PARA EL ANÁLISIS DEL
DISCURSO POLÍTICO***

Línea temática: Filosofía y discurso

Mario Federico David Cabrera
Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes
Instituto de Literatura “Ricardo Güiraldes”

ARTICULACIONES INTERTEXTUALES E INTERDISCURSIVAS PARA EL ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO

Mario Federico David Cabrera

UNSJ- FFHA- Instituto de Literatura “Ricardo Güiraldes”

federicodavidcabrera@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo analizamos, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, las estrategias lingüísticas que resultan afines a la retórica del discurso político en dos publicaciones firmadas por el actual gobernador de la provincia de San Juan, el ingeniero José Luís Gioja. Estas publicaciones aparecen en la edición especial del diario de mayor tirada de la provincia que conmemora un nuevo aniversario de la fundación de la provincia en los años 2005 y 2006.

A partir del presupuesto de que el tiempo en el discurso, desde la perspectiva de la enunciación, se reinventa cada vez que toma la palabra un locutor que visita, recorta e imprime imágenes del pasado o del futuro para su interlocutor, nos proponemos construir una representación de las estrategias lingüísticas que se despliegan para conseguir la efectividad argumentativa.

Por un lado, focalizamos en la categoría de escena de enunciación (Maingueneau, 2005) para caracterizar la situación en la que se produce el discurso y la interacción recíproca entre las características genéricas del discurso y la situación particular que cada locutor genera en su actividad enunciativa. Para ello nos abocamos a caracterizar las tres dimensiones de esta categoría: escena englobante, escena genérica y escenografía. Abordamos la configuración escenográfica a partir del uso de la primera persona plural y sus efectos discursivos.

Por otro lado, atendiendo a la utilización de figuras retóricas que refieren al rol del estadista y al proceso histórico reciente, focalizamos en las estrategias de captación del auditorio. Esto se debe a que se sospecha que en la utilización de estas figuras (algunas estereotipadas) adquiere gran relevancia pragmática en tanto que responden a una imagen de un auditorio cuya memoria común se construye a partir de configuraciones memorísticas de destrucciones (terremoto del año 1944 y crisis política y económica del año 2001) y reconstrucciones experimentadas por nuestra comunidad.

DESARROLLO

I. La configuración escenográfica de la primera persona plural

Los textos analizados fueron publicados en Diario de Cuyo (el diario de mayor tirada a nivel provincial) en suplementos especiales referidos a la conmemoración de la fundación de la Ciudad de San Juan.

El enunciador asume la voz de la autoridad política responsable del destino político de la comunidad sanjuanina. El interlocutor al que se dirige comparte el espacio presente de la enunciación y la experiencia del pasado “turbulento” que se identifica con los períodos previos a la Primera Fundación de la Ciudad de San Juan (13 de junio de 1562) y al período previo a la asunción de Gioja (10 de diciembre de 2003):

- a. “(...) Pero, por supuesto, tal como aquellos pioneros que enfrentaron un futuro incierto, esta administración debió tomar el timón de una nave prácticamente naufraga entre aguas turbulentas.” [G2005]

Llama nuestra atención la alta frecuencia de cláusulas que presentan marca de primera persona plural en relación con la extensión de ambos textos. En efecto, el primer texto cuenta con 21 oraciones entre las que se presentan 13 cláusulas que manifiestan uso de primera persona plural, mientras que en el segundo la relación es de 15 cláusulas en 9 oraciones. Tomamos como eje principal del análisis la manifestación de la primera persona plural en la morfología verbal debido a que es escasa su manifestación en pronombres, la mayoría posesivos que señalan el ámbito compartido entre locutor y alocutario, como por ejemplo:

- b. “En este día especial, quiero invitarlo a conmemorar juntos juntos este aniversario de la fundación de San Juan, haciendo un vuelo panorámico por la nueva realidad que hoy vive nuestra querida provincia” [G2005]

La referencia de esta primera persona plural alterna entre un uso mayestático¹ (C) y una referencia plural que, en un momento, involucra a un sujeto plural

¹ Para esta clasificación nos remitimos García Negroni y Tordesillas Colado (2001: 67- 91) quienes, a partir de los estudios de Benveniste, consideran que tanto “nosotros” como “vosotros” deben ser considerados como personas ampliadas en tanto que pueden designar a varias personas. De allí la importancia de distinguir entre usos inclusivos y exclusivos de los pronombres plurales. Las autoras

denominado genéricamente como “los argentinos” (d) y, en otro momento, se presentan índices que especifican al sujeto como el yo locutor en compañía del alocutario (e):

- c. “(...) hemos podido financiar más y mejores planes sociales, iniciar nuevas obras públicas (...)” [G2006]
- d. “(...) desde los heroicos tiempos de la conquista hasta estos turbulentos años que hemos estado viviendo los argentinos (...)” [G2005]
- e. “Lo estamos haciendo juntos y por eso, juntos, es hora de volver a sentirnos orgullosos” [G2005]

En cuanto a la cuantificación de la jerarquía sintáctica de las cláusulas (principal- subordinada) no se observan diferencias significativas. No obstante, en lo que se refiere al orden o esquema sintáctico se observa que el esquema preferido es aquel que presenta primero al objeto o a un circunstante y luego al verbo. Esto coincide con el tono del discurso que recalca el *pathos* del pueblo y del gobernante en la transformación de la realidad destacando los resultados o los obstáculos. Un ejemplo que reúne estas características es el título del texto de 2005:

- f. “Con mucha humildad y a todo orgullo al San Juan que soñamos, lo estamos haciendo hoy” [G2005]

En este caso, se adhiere a una actitud socialmente valorada como positiva y, además, se enfatiza, a través de la preposición del objeto, en la dimensión del sueño y en el hacer del ‘nosotros’ inclusivo. Es decir, que se incluye a toda la comunidad en la concretización del sueño político.

En relación con esto, otro ejemplo bastante significativo es el (e) en el que se equipara la gesta fundacional con el programa de gobierno. En concreto, esto parte de una valoración positiva de la conquista que en su impronta civilizadora se opone al espíritu bárbaro que se le adjudica a los pueblos originarios. Frente a este signo, podemos hablar de la legitimación de un modelo de gobierno civilizador que define su historia al ritmo del discurso del progreso elaborado por la modernidad europea.

también destacan ciertas significaciones de la persona a la que el pronombre refiere de acuerdo con el tipo de texto. En el caso de “nosotros” admite un uso mayestático (textos emitidos por una autoridad o institución que incluye al tú en la esfera del enunciador para asumir su locución) y un uso de autor o ‘nosotros académico’ (se asume el discurso de una comunidad científica y se busca integrar al alocutario en el discurso)

Otro de los parámetros de análisis es el orden de lo temporal: presente, pasado y futuro. El futuro no aparece en ninguno de los textos mientras que el tiempo con mayor frecuencia de uso es el presente, seguido por el pasado:

Tabla 1: cuantificación de tiempos verbales

	Cantidad	Porcentaje
Presente	20	76,9%
Pasado	6	23,1 %
Total	26	100%

Ante estos datos nos preguntamos acerca de la motivación del predominio del presente en un discurso que, se supone, es memorístico en tanto que se origina a partir de la conmemoración de un hecho histórico. Si tenemos en cuenta que es, también, un momento para hacer un balance de la situación actual y que el locutor es precisamente el responsable político de la provincia, es entendible que predomine el tiempo presente haciendo referencia a las acciones realizadas que se ven el hoy de la enunciación.

Esto se condice con la clase semántica de verbos² que predominan, que son los de acción y de acción- proceso. A partir de este dato podemos decir que la situación de un gobernante que toma la palabra para hacer un balance de gobierno en el que debido al poco tiempo de haber asumido no se llegan a ver los resultados, hace entendible que se utilicen verbos que señalen el proceso de construcción de un proyecto más que la consolidación³.

Llama nuestra atención que una de las clases semánticas que menor frecuencia de uso tiene es la de los de cognición. En relación con el contexto discursivo, se comprueba que coinciden con momentos de alto tenor argumentativo. Es decir, que la poca frecuencia funciona aquí como un índice de relevancia pragmática. Además de los ejemplos (e) y (f), podemos citar el siguiente:

- g. “Si bien la única forma de no equivocarnos es recibir estas buenas noticias con humildad y aceptar que recién estamos empezando a

² A partir de un criterio semántico, clasificamos a los verbos en cinco clases: estado, acción, proceso, acción- proceso y de cognición (Kovacci, 1992; Bosque y Demonte, 1999)

³ En relación con esto, se ha podido constatar que en los textos posteriores publicados por el mismo autor en la misma sección del diario con objeto de recordar el mismo hecho histórico se ha generado un cambio en cuanto a la perspectiva que denota un fortalecimiento del programa de gobierno. Si en estos textos el lema es hacer el San Juan que la comunidad ha soñado, en los textos posteriores es seguir creciendo.

asomar la cabeza es bueno admitir también que las señales indican que no hemos equivocado el rumbo” [G2006]

Además, focalizamos nuestro análisis en el tipo de participantes de las cláusulas que manifiestan uso de primera persona plural. En líneas generales, detectamos que la primera persona plural en su uso mayestático o inclusivo ocupa predominantemente la función de agente alternando en tres casos con la de experimentante. En este último caso, el objeto experimentado se identifica con los tiempos turbulentos (d) y la realidad señalada por el enunciador:

h. “Y la realidad nos muestra una provincia que se ha puesto en marcha nuevamente” [G2005]

Esto nos hace pensar en un sujeto plural que se presenta fuerza argumentativa que mantiene relaciones de solidaridad y oposición con otros sujetos discursivos. A partir de esta sospecha, atendemos a los sujetos oracionales que actúan como fuerzas pugnantes en el discurso. Entre los ayudantes se encuentran los siguientes sintagmas nominales: la realidad (prueba la verdad de los dichos), la luz al final del túnel, la reanudación fiscal, nuevos inversores y obra pública. Los sintagmas que señalan aquellas fuerzas que se oponen o dificultan el camino del enunciador serían la desidia y el pobre manejo administrativo. De este modo, el rol del estadista se define a partir del crecimiento industrial y administrativo oponiéndose a un tiempo de anomia.

Cabe señalar también que se observa un discurso tensionado en cuanto a la asunción de las identidades discursivas. Por un lado, es cierto que los usos de primera persona o de tercera para referirse a sí mismo son escasos, al igual que con los verbos de cognición, sirven para poner de relieve la responsabilidad del gobernante frente al hecho referido pero, por el otro, teniendo en cuenta que el discurso buscar captar voluntades, es entendible que se prefiera la pluralidad del sujeto a través de un uso mayestático o inclusivo para incorporar al otro en el tema tratado.

II. La función de las figuras retóricas en la captación del auditorio

En la argumentación se “(...) considera al interlocutor, no como un objeto a manipular, sino como un alter ego al que tratará de hacer compartir la propia visión” (Maingueneau, 2005:46). En consecuencia, una de las premisas básicas del

enunciador en este tipo de discursos consiste en intentar modificar ciertas representaciones que se le pudiesen atribuir al tema referido y a las coordenadas espacio- temporales. Se busca poner en evidencia o focalizar determinados aspectos de las cosas y ocultar o proponer otros.

A partir de este presupuesto, nos abocamos a la categoría de captación (Maingueneau, 2005) que refiere a aquellas estrategias discursivas que apuntan a seducir o a persuadir al interlocutor para incorporarse al universo de pensamiento que subyace al discurso y compartir valores y emociones sustentados por el locutor. Para ello, en este trabajo, tomamos como parámetro de análisis el uso de figuras retóricas (analogía y alegoría) que aluden a la imagen del estado y del estadista frente al proceso histórico referido en relación con la imagen que se tiene del auditorio.

En primer lugar, se registra el uso de las siguientes analogías en el texto [G2005]:

- i. “Hace 443 años de aquel día en que Juan Jufré fundara San Juan y sólo 18 meses desde que comenzó su 2^a reconstrucción, dos hechos unidos por la misma imperiosa necesidad de transformar esperanzas en realidades (...)”
- j. “Aun con tropiezos, como los chicos al dar sus primeros pasos. Aun con precaución y alerta a todas las señales, como el arriero en medio del temporal de nieve”

Como se observa, en los ejemplos citados se alude al programa de gobierno equiparándolo, primero, con el ímpetu fundacional de Juan Jufré y, luego, con la labor del arriero o del niño que aprende a caminar. Si tenemos en cuenta que hablar de fundaciones en el contexto del discurso de la conquista presupone la no existencia de una comunidad organizada y un estado de barbarie, podemos atribuir al enunciador un rol civilizador frente al período histórico anterior a su llegada que se define por un estado de caos o de turbulencia administrativa y política.

En cuanto a los términos de comparación presentes en el ejemplo (j), la referencia apunta a un proyecto político que se halla en pleno desarrollo y que se caracteriza por un arduo trabajo.

Queda preguntarnos ahora porqué el locutor elije hacer uso de este tipo de analogías y qué efecto pretende lograr en su alocutario. Desde una mirada

interdiscursiva⁴, consideramos que se hace uso de elementos estratégicos para la captación y para la configuración de la imagen del estadista ya que se rescata el ímpetu fundacional de una figura emblemática en el discurso social de la identidad sanjuanina y, también, se alude a elementos del ámbito cotidiano como lo es la crianza de un niño o lo que significa el trabajo del arriero en la tradición sanjuanina. Es decir que se postula un alocutario que comparta la experiencia histórica de la fundación y el ámbito de la cotidianeidad y el folclore sanjuanino.

En segundo lugar, se registra el uso de figuras alegóricas en ambos textos:

- k. “Pero, por supuesto, tal como aquellos pioneros que enfrentaron un futuro incierto, esta administración debió tomar el timón de una nave prácticamente naufraga en aguas turbulentas (...)” [G2005]
- l. “Como tantas veces he dicho, es cierto que estamos empezando a ver la luz al final del túnel (...)” [G2005]
- m. “En el horizonte ya se empieza a ver el San Juan que queremos. Sigamos trabajando juntos, con mucha humildad y mucha fe, para que esa luz que hoy estamos viendo al final del túnel empiece a iluminar a todos y a cada uno de los sanjuaninos” [G2006]

En los ejemplos citados anteriormente, a los que se les suma el (g), al igual que en lo desarrollado hasta el momento, se observan recurrencias temáticas que aluden a la representación del estado como una nave que navega en aguas turbulentas o que atraviesa un túnel y al estadista como el conductor como el conductor o capitán de esa nave. Como vemos, estas figuras ayudan a enfatizar en la idea de proceso y no de proyecto alcanzado. Esto funciona como un argumento que insta a seguir apoyando la acción realizada para llegar al estado de utopía-luz.

En relación con esa idea, se hace un tratamiento taxonómico del proceso histórico experimentado en el que a una situación de oscuridad y peligro le continúa la promesa y la búsqueda de claridad y seguridad.

Llegados a este punto, al igual que realizamos con el caso de las analogías, indagamos en una lectura interdiscursiva y nos planteamos que finalidad se persigue

⁴ Distinguimos interdiscurso e intextualidad. Ambos términos tienen su origen en la teoría bajtiniana de polifonía pero se diferencian en cuanto que el primero surge del entrecruzamiento de discursos en una determinada estructura social y en su entramado traduce a través de operaciones semióticas las contradicciones socio- históricas en las que se produce la enunciación, mientras que el segundo alude al diálogo (a través de distintos formatos como la cita, la parodia, la respuesta, etc.) que cada texto mantiene en una cadena discursiva que lo antecede (Ramírez Caro, 2000)

haciendo uso de figuras retóricas que responden a modelos clásicos en argumentación. En efecto, la imagen del estado como una nave, del estadista como un capitán y del tiempo de crisis como un túnel son figuras que tienen largo uso en oratoria política. Una primera respuesta a este interrogante podría afirmar que se hace uso de estas figuras por que aluden a una imagen estereotipada de una memoria común. Pero, también es importante destacar que en el caso de la figura del túnel se vuelve un emblema que alude tanto al proyecto de transformación política y económica de la provincia como a la construcción del túnel de Agua Negra, punto clave del programa de la “Segunda Reconstrucción de San Juan”.

CONSIDERACIONES FINALES

Michel Foucault sostiene que el discurso no es simplemente el medio o el elemento que traduce luchas y sistemas de opresión sino que el discurso es en sí mismo el objeto y el medio a través del que se lucha (1996, 12). Ante semejante afirmación sobre el poder del discurso como fuerza legitimante, en este trabajo nos hemos propuesto abordar el discurso político en un contexto ritual focalizándonos en dos aspectos: la construcción de una escenografía para la enunciación y las estrategias de captación del auditorio.

En lo referido al primer aspecto, realizamos un análisis de la configuración de la primera persona plural y de los efectos discursivos. La deixis pronominal resulta ser escasa por lo que nuestro análisis se focaliza en la morfología verbal. No obstante su escasa presencia, la deixis pronominal adquiere relevancia pragmática en tanto que ayuda al locutor a anclar sus argumentos. Detectamos un marcado uso de la primera persona plural que alterna entre un significado mayestático y otro inclusivo (yo+ usted/ yo+ usted+ sanjuaninos/ yo+ usted+ argentinos). La alta frecuencia de uso en la mayoría de los casos coincide con el esquema sintáctico de [objeto directo/ circunstante+ verbo]. Es decir que hay una relación de iconicidad en la que el esquema sintáctico y los rasgos morfológicos que apuntan a enfatizar discursivamente al sujeto plural. Esto se comprueba también en el análisis semántico de los verbos y sus argumentos. Hay un predominio de los verbos de acción y acción- proceso que señalan un proyecto en construcción y perfilan al plural como protagonista de un proyecto que reviste el carácter de heroico. En relación con esto, se realiza un análisis actancial atendiendo a los sujetos o fuerzas expresados en el

discurso. El nosotros mayestático se enfrenta a la desidia y al estado de anomia apoyado en el discurso civilizatorio y del progreso económico.

Además, podemos decir que estas publicaciones, por su carácter ritual, presuponen un tipo de discurso memorístico en el que se refiere al tiempo pasado con dos funciones: explicar el presente a partir de hechos anteriores y postular un futuro a partir de la exaltación de valores o de errores. A esto subyace un fin didáctico: aprender de los errores y aciertos. En el caso del discurso político, la referencia al pasado cumple también la función de persuadir y justificar el programa adoptado. En relación con este objetivo del discurso, destacamos el predominio de tiempos verbales en pretérito.

Con respecto al segundo ítem, analizamos la utilización de figuras retóricas tales como la analogía y la alegoría en la configuración discursiva del estadista y del estado en relación con el proceso histórico experimentado. Se observa un tratamiento taxonómico de dicho proceso poniendo relieve la situación presente a través de la promesa de un futuro utópico y de una legitimación del discurso civilizatorio. Desde una perspectiva interdiscursiva, creemos que el uso de estas figuras da cuenta de una imagen de sus alocutarios en tanto que se refieren a tópicos que culturalmente son valorados como positivos o que acercan al estadista al mundo de lo cotidiano. Es decir, que se produce un acercamiento simbólico para captar con el discurso al otro, en este caso, al votante.

BIBLIOGRAFÍA

- Arán, P. y Barei, S. 2007. Género, texto, discurso. Encrucijadas y caminos. Córdoba: Comunicarte.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (Coord.). 2005. Diccionario de Análisis del Discurso. Buenos Aires: Amorrortu.
- Foucault, Michel. 1999. El orden del discurso. Madrid: Tusquets.
- García Negroni, M. y Tordesillas Colado, M. 2001. La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía. Madrid: Gredos.
- Mosert, B. y Lahoz, M. 2007. El imaginario cultural sanjuanino desde el periódico local (1930- 1944). San Juan: Efu.
- Ramírez Caro, Jorge. 2000. Lecturas intertextual e interdiscursiva en sociocrítica. Rev. Letras. N° 32. Puerto Rico.